

Trabajo Fin de Grado

“A los que quieren saber la verdad de tan increíble aventura”: *Palmeras en la nieve*, de Luz Gabás

Autora

Ana Borniquel Moreno

Director

Juan Carlos Ara Torralba

Facultad de Educación

Año: 2015

ÍNDICE

• Índice	3
• Introducción y justificación	4
• Desarrollo del trabajo	6
○ Estado de la cuestión	6
▪ ¿Quién es la autora?	6
▪ Novela llevada al cine	8
▪ <i>Regreso a tu piel</i>	9
○ Análisis de la novela	11
▪ Contextualización de la novela	11
• Situación geográfica de Fernando Poo	11
• La Historia de la isla	11
• Y Mariano baja a Guinea	15
○ Los primeros españoles en emigrar a Guinea	15
• En el valle de Benasque	15
○ El clima	15
○ La agricultura	16
○ La ganadería	16
○ La industria	16
○ El comercio	17
○ La educación	17
• En Guinea	17
○ El viaje	17
○ El clima	18
○ La lengua	18
○ La isla	19
○ Los habitantes de la isla	19
○ Los braceros	19
○ Las fincas	20
○ La vida en la finca	21
○ Las enfermedades	22
○ Mandar y obedecer	22
○ Las relaciones entre los españoles y los guineanos	23
○ Los cultivos	24
▪ El cacao	24
▪ La banana	25
▪ El café	26
▪ La madera	26
○ La capital: Santa Isabel	27

• Volver	28
• De Chía a Guinea... Y de Guinea a Chía	29
○ De chía a Guinea	29
○ De Guinea a Chía	29
• Y para terminar el capítulo	29
○ Ayer y hoy	29
▪ Argumento	30
▪ El narrador	32
▪ La acción	36
▪ El tiempo	37
▪ Espacio	39
▪ Personajes	41
• Conclusiones y valoración personal	45
• Referencias bibliográficas	47

INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El tema del libro que he elegido me parece interesante para mi práctica como profesora, tanto en el área de Literatura, como en el área de Ciencias Sociales, así como para la Educación en valores.

Respecto al área de Literatura me ha permitido profundizar en algunos aspectos de esta como los tipos de narrador que pueden aparecer en una novela, tiempo externo y del relato, la caracterización de los personajes y su clasificación.

En cuanto a las Ciencias Sociales, gracias a la investigación llevada a cabo para realizar este trabajo he conocido una parte de la Historia reciente de España que me era bastante desconocida debido a que no suele aparecer en los libros de Historia al uso. Algunos de estos conocimientos que he adquirido han sido: cómo se produjo la colonización de algunos territorios españoles en el siglo XIX; y la forma de vida de los nativos de estos territorios, las relaciones que se establecen entre la colonia y la metrópoli, tanto las que se refieren a la económica como a las relaciones personales.

Por otra parte, es interesante enfocar este tema de la emigración que se produjo a finales del siglo XIX y durante el siglo XX hacia estas colonias por parte de los europeos para trabajar en las explotaciones de las empresas europeas y contrastarlo con la situación actual que viven los inmigrantes africanos en Europa.

Uno de los motivos por el cual elegí este tema fue porque la literatura es un arte que me apasiona y que creo que es muy importante para mi formación. Como futura profesora que se está formando, creo que este es un ámbito muy relevante en el que formarse porque con la literatura los alumnos pueden aprender mucho y se pueden realizar muchas actividades para fomentar su uso. Además, creo que es necesario inculcar en los estudiantes la pasión por la lectura porque leer te abre la mente al mundo, enriquece tu vocabulario, mejora la comprensión lectora, desarrolla la empatía y te hace mejor persona.

Por otra parte, el motivo por el que elegí el libro *Palmeras en la nieve* fue porque cuando en su día lo leí, me gustó mucho, y me atrajo la idea de poder trabajar el libro para profundizar en él. Además, creo que este libro tiene un trasfondo histórico, que la propia autora declara en el periódico *Heraldo de Aragón*¹.

Asimismo, una parte de la historia, muchos de los personajes y el ambiente del Pirineo aragonés descrito en la novela, hace que esta novela me resulte más cercana y motivadora.

¹Enrique Merino, “La alcaldesa de Benasque convierte en novela los recuerdos de su familia en la Guinea colonial”, *Heraldo de Aragón*, 7 de febrero de 2012.

Al mismo tiempo, analizando diferentes entrevistas², he podido apreciar el valor de escribir una novela, ya que, como manifiesta la autora, no es un trabajo fácil, debido a que requiere mucho tiempo: primero el de recopilar información para poder escribir la novela y, más tarde, el hecho de escribirla.

En mi opinión, el tema elegido tiene mucha relación con el Grado de Maestro en Educación Primaria porque, como he comentado anteriormente, es muy importante saber transmitir la pasión por la lectura a los alumnos. Asimismo, este trabajo me ha permitido ampliar mis conocimientos en diferentes áreas, para utilizarlos en un futuro en mi práctica docente.

Además, con este Trabajo de Fin de Grado, he podido aplicar los conocimientos adquiridos a lo largo de mis años como estudiante. Y sobre todo las asignaturas que han abordado desde diferentes perspectivas aspectos que aparecen aquí (desde los apartados en los que trato los aspectos como el del narrador, el tiempo, etc., hasta los conocimientos de cómo era nuestra sociedad en aquella época, pasando por los conocimientos informáticos que he podido aplicar).

2Ibidem.

DESARROLLO DEL TRABAJO

ESTADO DE LA CUESTIÓN

¿QUIÉN ES LA AUTORA?

Luz Gabás nació en Monzón, Huesca, en 1968, pero creció entre el pueblo de su familia paterna (Cerler, en el valle de Benasque) y el de su rama materna (Serrate, en el valle de Lierp).

Vivió un año en San Luis Obispo (California). Luz Gabás se licenció en Filología Inglesa en Zaragoza, y obtuvo más tarde la plaza de profesora titular de escuela universitaria. Durante años ha compaginado su docencia universitaria con la traducción, la publicación de artículos, la investigación literaria y lingüística, y la participación en proyectos culturales, teatrales y de cine independiente. Actualmente, se encuentra en excedencia en su puesto en la Universidad. Es alcaldesa de Benasque y vive en el precioso pueblo de Anciles, junto a la villa de Benasque, donde tiene su «recado de escribir»³.

Este “recado de escribir” fue el que la llevó a escribir su primera novela: *Palmeras en la nieve*. El libro cuenta dos historias paralelas ambientadas en los mismos lugares, aunque estos paisajes tienen circunstancias y contexto diferente. La autora, basándose en la experiencia de su propia familia (sus abuelos, su padre) y de miles de españoles que tuvieron que emigrar en aquella época, ha recogido sus recuerdos, anécdotas y experiencias para plasmarlas en una historia que mezcla un amor prohibido con la época colonial.

Este libro refleja cómo fue la vida en la isla de Fernando Poo durante la época en la que fue colonia española y el contraste entre los dos territorios (ya no solo paisajístico, sino cultural, lingüístico, etc).

Palmeras en la nieve está basado en experiencias de la propia familia de Luz Gabás. Como ella misma relata en el diario *Abc*⁴, su padre emigró a Guinea en 1953 (el mismo

³Antonio Astorga, “Luz Gabás, primera alcaldesa novelista”, *ABC*, 16 de febrero de 2012.

⁴*Ibidem*

año en que lo hace uno de los protagonistas de la novela, Kilian), para buscar un futuro mejor, como muchos españoles. Con todas las experiencias que su padre le contaba, Luz Gabás fue imaginándose esta historia que, tras la muerte de su padre, se decidió a escribir para que no se perdiesen los recuerdos transmitidos por su padre.

El libro muestra la historia de dos jóvenes que se van a las antiguas colonias españolas para ganar dinero. Allí encontraban un clima muy diferente al de la península; sobre todo al del Pirineo, que es el lugar de procedencia de los protagonistas; días muy largos en los que tenían que trabajar mucho; gente que hablaba otra lengua, que tenía otras costumbres, cultura y que contrastaban con las españolas⁵. Como relata la autora en un artículo que publicó *Heraldo de Aragón*⁶, hay un choque entre la vida social de una zona a otra: mientras que en España la vida social es “*encorsetada y gris*”, en la isla es todo lo contrario. Y aunque al principio les sea difícil adaptarse, con ayuda de algunos amigos que se hacen en la isla, como José, ese período de adaptación les será menos costoso; hasta uno de los protagonistas vivirá una historia de amor con una nativa de la isla, pero que desgraciadamente para ellos, no estará permitida.

En medio de esta historia se cuenta otra paralela; aunque ambas guardan relación. En esta segunda historia, la hija y sobrina de estos hermanos, al descubrir una carta dirigida a un miembro de su familia, empiezan a investigar sobre el pasado de esta. Es entonces cuando, al igual que lo hicieron sus antepasados, viaja a la isla de Bioko (la antigua Fernando Poo), para descubrir lo que realmente allí les pasó. Ese secreto, descubierto por Clarence, hará que cambie la percepción que cada uno tenía de los distintos miembros de la familia.

⁵Véase José Manuel Brunet, José Luis Cosculluela y José María Mur, *Guinea en Patués*, Huesca, IEA, 2007.

⁶Enrique Merino, art. cit.

NOVELA LLEVADA AL CINE

Luz Gabás ha cosechado un gran éxito con este libro que, como ya he señalado, está basado en experiencias reales y que tiene un trasfondo, una reflexión, que atrapa a los lectores. A su vez, quiere poner en conocimiento una parte de la historia de España que para mucha gente es desconocida y que se ha ocultado, pero que no por ello es menos importante. Se trata de una historia en la que se mezclan un amor imposible, el contraste de dos lugares que tienen poco en común, y una única cosa en común: un pasado colonial que marcó a muchas personas de aquella época en ambas partes del mundo.

Tal es el éxito que ha cosechado esta novela que se ha rodado una película sobre ella, cuyo estreno está previsto para el 5 de diciembre de 2015⁷ y que se ha rodado en tres lugares: en el municipio de Bielsa, en Canarias y en Colombia; está dirigida por Fernando González Molina.

Esta película, que tiene como protagonistas a Mario Casas interpretando a Kilian, y a Adriana Uriarte como Clarence⁸, se terminó de rodar en enero de 2015 después de siete meses de trabajo. Aunque Luz Gabás no formó parte de la elaboración de la adaptación del guión, los guionistas de la película le enviaron el guión final de la película⁹.

⁷“Luz Gabás dice ver a Adriana Ugarte cuando piensa en el personaje de su novela”, *El Periódico de Aragón*, 19 de junio de 2014.

⁸M.T.F., “Palmeras en la nieve busca un centenar de figurantes en Bielsa para tres días de rodaje”, *Heraldo de Aragón*, 6 de enero de 2015.

⁹“Luz Gabás dice ver...”, art. cit.

REGRESO A TU PIEL

Después de este éxito, *Palmeras en la nieve* ha escrito un segundo libro titulado *Regreso a tu piel*. Y como ha dicho la autora recientemente en una entrevista realizada en el programa *Entrevista con...*, de Aragón TV, ya está preparando el tercero aunque todavía no sabemos nada de él.

En este segundo libro, a diferencia del primero, el único escenario es el Pirineo. Ambos libros tienen en común que viajan en el tiempo. En uno y otro, las protagonistas son dos mujeres: en *Palmeras en la nieve* era Clarence (aunque como luego veremos, no es la única protagonista de la historia) y en *Regreso a tu piel*, Brianda. En ambos libros se cuenta una historia romántica, pero con contextos distintos. Además en ambas novelas hay dos tiempos (dos planos temporales): el presente y dos tiempos pasados (en el caso de *Palmeras en la nieve* se traslada a la época colonial, mientras que *Regreso a tu piel* retrocede a un tiempo aún más lejano: al siglo XVI).

Sin embargo, no todo son similitudes entre estos libros, sino que también hay aspectos en los que difieren. En este último libro publicado se cuenta la historia que se vivió en el Pirineo en aquella época: los ahorcamientos por brujería en Laspaúles, Huesca, en el siglo XVI (en 1592)¹⁰ y que forma parte del entorno donde vive la autora. En las propias palabras de la misma, otra diferencia es que: “en *Palmeras en la nieve* alguien del presente recupera el pasado, mientras en *Regreso a tu piel* es el pasado el que irrumpe brutalmente en el presente”¹¹.

Pero, ¿y cómo surgió este libro? Como la propia autora relata en la entrevista que le hacen en *mujerhoy.com*¹², este libro surgió porque el párroco de una localidad del Pirineo aragonés, encontró a finales del siglo XX un manuscrito en el que se refleja que

¹⁰José Miguel Giráldez, “Luz Gabás: “Vivo entre mujeres muy fuertes” “, *El Correo Gallego*, 3 de agosto de 2014.

¹¹*Ibidem*

¹²Beatriz González, “Vivimos una época llena de miedo, con diferente cara”, *mujerhoy.com*, 12 de abril de 2014, en <http://www.mujerhoy.com/hoy/ocio-hoy/gabas-vivimos-epoca-llena-775749042014.html> [fecha de la última visita: 20 de abril de 2015]

24 mujeres fueron ahorcadas por estar acusadas de brujería en 1592 (aunque la idea ya la tenía cuando escribió la primera novela)¹³.

Al igual que en *Palmeras en la nieve*, con este segundo trabajo Luz Gabás pretende reflejar el contexto sociopolítico del siglo XVI en nuestro país, lugar en el que se desarrolla la historia. Como relata Luis Negro Marco en el artículo que publicó sobre la obra en *El Periódico de Aragón*, este “ahorcamiento de brujas” fue más bien una lucha de poder de las fuerzas políticas de entonces: los nobles feudales del Pirineo ribagorzano y la monarquía central de Felipe II. Esta lucha se basaba en que el monarca Felipe II debía respetar las leyes y fueros propios de Aragón, a lo que el monarca se oponía. De este modo, las brujas fueron la excusa perfecta de la monarquía para que la población entendiese que España era una nación centralizada, basada en la religión católica, aunque la mayor parte de dichas ejecuciones (el 90% según el autor) no fueran impuestas por la Inquisición, sino por tribunales civiles¹⁴.

Además, como la propia autora narra en la entrevista que apareció en *El Cultural*¹⁵, a este hecho se le añade otro acontecimiento histórico que favoreció estos ahorcamientos: fue la excusa para que el rey Felipe II, quisiera anexionarse más territorios, acabar con el feudalismo y con los fueros de la Corona de Aragón.

13Luis Negro Marco, “Cosa de brujas”, *El Periódico de Aragón*, 8 de mayo de 2014.

14Ibidem. Véase también Daniel Monserrat, “Luz Gabás: “Las inestabilidades crean miedos y ansiedades”, *El Periódico de Aragón*, 1 de abril de 2014, y Saioa Camarzana, “Luz Gabás”, *El Cultural de “El Mundo”*, 25 de marzo de 2014.

15Saioa Camarzana, “Luz...”, art. cit.

ANÁLISIS DE LA NOVELA

CONTEXTUALIZACIÓN DE LA NOVELA.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE FERNANDO POO

Guinea Ecuatorial se encuentra situada al oeste de África, en el llamado Golfo de Guinea, en la zona ecuatorial. Su territorio se encuentra repartido entre la zona continental y la insular. La parte situada en el continente limita con Camerún, Gabón y el océano Atlántico. La parte insular la se compone de las islas de Annabón, Corisco, Elobey Grande, Elobey Pequeño y la isla que más tarde analizaremos con más profundidad ya que es donde se desarrolla una parte importante de la historia de *Palmeras en la nieve*, y que hasta no hace mucho era una colonia de España: Fernando Poo, que a partir de su independencia, en 1968 pasó a llamarse Bioko.

La isla de Fernando Poo está situada más al norte que la zona continental de Guinea, a unos 40 kilómetros de la costa de Camerún. Es una isla de origen volcánico, montañosa y con exuberante vegetación. Su costa es muy rocosa y con poca tierra.

La isla se extiende a través de unos 2017 kilómetros cuadrados. Tiene tres grandes montañas que son cráteres de volcanes, pero que están en reposo. La montaña más alta (el pico Basile) se halla al norte, con una altura de 3011 metros e invade más de la mitad de la isla; mientras que en el sur hay dos calderas volcánicas: la caldera de Luba de 2061 de metros y el pico de Biao, de 2009 metros.

El paisaje de la isla está formado por profundos valles, barrancos y ríos muy caudalosos en la época de lluvias y gran cantidad de volcanes repartidos por toda la isla. Su suelo, formado por la lava de los volcanes es muy apropiado para el cultivo del cacao.

Por su situación geográfica, Fernando Poo tiene un clima ecuatorial, con una temperatura media anual de unos 25°C, abundantes lluvias y una elevada humedad (90%). Se distinguen dos estaciones: la estación de las lluvias, que abarca desde abril hasta noviembre; y la estación seca, de diciembre a abril.

LA HISTORIA DE LA ISLA.

Esta isla fue descubierta por unos portugueses llamados Fernando do Póo y Lope Gonzales en el año 1471. En principio la llamaron Formosa, y más tarde Fernando do Póo, en honor de su descubridor. Durante tres siglos perteneció a los portugueses. Durante esta época, el Golfo de Guinea estaba dominado por ingleses y holandeses, que comerciaban con esclavos negros a cambio de armas de fuego, pólvora y tabaco. Los esclavos eran enviados a las plantaciones de América.

Tras el tratado de Pardo, entre España y Portugal, en marzo de 1788, varias islas pasaron a la Corona Española (Fernando Póo, Corisco y Annabón) así como la zona continental.

Gracias a los tratado de San Ildefonso de La Granjea (firmado en el año 1777) y de Pardo (en 1778), España le concedió a Portugal la colonia de Sacramento (situada en lo que hoy en día conocemos como Uruguay) y Santa Catalina (ubicada en la actual Brasil). A cambio, Portugal cedió varias islas, que pasaron a ser posesiones de España. Éstas fueron las islas de Fernando Poo, Corisco y Annabón y la zona de la costa del continente africano inmediata a la primera de ellas. Además de esto, se le concedía a España el derecho al libre comercio en la costa de Guinea, es decir, desde la zona que abarca de Cabo Formoso, (en la desembocadura del Níger) hasta Cabo López (lo que en nuestros días es considera Gabón).

En ese mismo año, en el mes de abril, salió una expedición española de Montevideo (Uruguay) para “ocupar las islas. Pero cuando llegaron en octubre no tuvieron el final que deseaban: las enfermedades, la resistencia del país, el hambre... hicieron que la expedición no tuviera éxito y se creara una leyenda de que la isla de Fernando Póo era un terreno peligroso. Tras este suceso, tan solo escasos barcos españoles se acercaron a la isla.

El propósito que tenía el Gobierno español cuando firmó el tratado de Pardo era llevar esclavos a las islas que tenía en América, ya que las plantaciones que tenía en islas como Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico eran tan extensas y producían tanto, que se necesitaba mucha gente trabajando en aquellas tierras, y las islas de Fernando de Poo y la de Annabón podían ser una fuente de trabajadores.

Debido a su situación estratégica, la isla de Fernando Póo fue muy codiciada por los ingleses que intentaron conquistarla. En 1827 el Gobierno española que la isla fuera una colonia de Inglaterra. Fundaron la capital, Clarence (que más tarde se llamaría Santa Isabel y en la actualidad Malabo), establecieron un tribunal que castigaba el comercio de esclavos, prohibido desde 1807. De este modo los ingleses controlaban el comercio y vigilaban todo el Golfo. Inglaterra propuso a España la compra de la isla, que finalmente no aceptó.

Fue en ese momento cuando el Gobierno de España empezó a apreciar el valor que tenía la isla, ya darse cuenta del hecho de que no le prestaba atención. Envío dos expediciones: la de Lerena en 1843 y la de Guillemard de Aragón en 1845, para reclamar la soberanía española en las islas. Cambiaron el nombre de la capital, que a partir de ese momento pasó a llamarse *Santa Isabel* y nombraron un gobernador, que curiosamente no era español, sino inglés.

El primer estatuto de la colonia se proclamó en 1858; estableciéndose una organización y designándose un Consejero de Gobierno, un gobernador, un juez, un administrador y un secretario. Se crearon plazas de empleados del Estado, entre ellos un interventor, un intérprete, un ingeniero...

Años más tarde y como consecuencia de la marcha de los ingleses de la isla, se produjo una crisis económica, debido a que la isla quedaba fuera de las rutas comerciales atlánticas de los ingleses, por lo que la actividad comercial descendió. Además en 1869, la difícil situación política de España (guerra con Cuba y revoluciones) obligó al gobierno a reducir los gastos económicos dedicados a este proyecto.

A parte de la crisis que vivió la isla, una consecuencia que se produjo de que los ingleses se marcharan de la isla, y dejaran a Fernando Poo fuera de las rutas comerciales británicas en el África continental, fue que se tuvieron que cerrar negocios y las personas ricas que vivían allí se instalaron en zonas donde sí que pasaba la ruta atlántica a causa de que no tuvieron tantas operaciones comerciales. Como he dicho en la anterior página, esto provocó una crisis económica, a lo que se sumó que España también bajó los gastos económicos y el personal que en ese momento estaba trabajando allí.

A pesar de esto, esta crisis no duró siempre: gracias a varios factores, como el cultivo, las comunicaciones y el nuevo capital, ayudaron a que en la isla empezaran a mejorar las cosas en el año 1880. El primer factor, el cultivo de aceite de palma, que era lo que más se vendía y lo más productivo hasta ese momento en el golfo de Guinea, se dejó de plantar a favor del cacao, porque ya no se sacaba tanto rendimiento como antes por culpa de la bajada de precios de este producto. En segundo lugar, llegaron a la isla misiones claretianas que aparte de predicar, ayudaron en los trabajos de la agricultura, gracias a la consolidación de las comunicaciones de las rutas por barco entre Barcelona y Fernando de Poo. El tercer y último factor fue que muchas empresas procedentes de la metrópolis llegaron a la isla con dinero para invertir y el cultivo del cacao creció en la isla y poco a poco fue creciendo el terreno que se solicitaba para cultivarlo.

La isla de Fernando Poo prosperó gracias a que cada vez se cultivaba más el cacao. Al ser un cultivo que poco a poco iba ganando peso en los negocios, se fueron montando diferentes negocios relacionados con él. Y aunque al principio había otros cultivos que se trabajaban en aquellas tierras, como por ejemplo el tabaco, el azúcar o el café, la gente de la isla vio que el clima, el suelo de la isla, y las temperaturas favorecían al cacao, por lo que se optó porque el éste fuera el cultivo por excelencia de la isla. Además, para las plantaciones de cacao se empleaban menos trabajadores, por lo que las demás plantaciones dejaron de cultivarse en favor del cacao hasta el año de la independencia, en el año 1968.

En 1901, tras las diferentes luchas que había en esa época por la colonización de África por parte de países como Francia, Inglaterra y Alemania, se le concedió a España la propiedad de las tierras pertenecientes a la parte continental. La Compañía de Jesús envió misioneros para evangelizar a los indígenas, enseñarles a leer y escribir y enseñarles algunos oficios.

A partir de entonces, se favoreció el asentamiento de población en la isla, ofreciendo tierras a particulares y empresas que lo solicitaran sin tener que pagar impuestos hasta pasados cinco años. El único requisito era que debían cultivarla o edificar en ella, antes

de dos años. Como consecuencia del auge de la colonización, se creó el Patronato de Indígenas, por el cual se garantizó los derechos civiles de los nativos de la isla, ya que, hasta ese momento, eran considerados como menores de edad.

En lo que a la actividad económica se refiere, las mercancías salían de la playa de Santa Isabel a través de los barcos comerciales que navegaban por el atlántico. Y las “factorías” comerciaban con los poblados de la isla y los abastecían. El aceite de palma era uno de los productos más apreciados que se recolectaban en la isla, tanto por el comercio interior como el exterior; también se vendían ñames (una especie de patata), pieles, gallinas... Los habitantes de la isla compraban tabaco, pólvora, telas y armas.

El gobierno español, ante la falta de trabajadores en la isla, envió varias expediciones procedentes de distintos lugares. También se llevaron presos con la intención de convertir la isla en una colonia penitenciaria, propósito que se repetirían en varias ocasiones.

A principios del siglo XX, concretamente en el año 1905, los claretianos, que estaban presentes en la isla desde 1882, sucedieron a los jesuitas en la administración de la Iglesia en la isla.

Durante la guerra civil española, la isla apoyó el alzamiento militar, mientras que la zona continental se mantuvo fiel a la República. A partir de entonces hay una mayor implicación política y económica en la isla, favorecido por la creación de las trece Administraciones Territoriales. Las circunstancias que se crearon a la conclusión de la Segunda Guerra Mundial, favorecieron aparecieran las tendencias encaminadas hacia la independencia. Esto provocó que en 1956 se cambiara el régimen colonial existente en la isla por el de provincial y que en 1959 se igualaran los derechos de los habitantes de Fernando Poo y Río Muni con los de la Península y que en 1960 se crearan dos provincias diferentes: Fernando Poo y Río Muni. Cuatro años más tardes, antes las constantes reclamaciones de independencia de la población de Guinea, se instaura a la zona un régimen de Autonomía, con Bonifacio Ondó como presidente.

En 1965, ante las constantes demandas por parte de la ONU de que se concediera a Guinea su independencia, se celebró en Madrid una conferencia constitucional hispanoguineana. Tras varias reuniones, se decide aprobar en las Cortes españolas una Constitución, la cual favorece que se convoquen elecciones en Guinea. En dichas elecciones, los guineanos eligen como Presidente a Francisco Macías Nguema¹⁶(aunque como cuenta la autora Luz Gabás en la entrevista del pirineo digital, en la novela apenas aparecen referencias a él); y el 12 de octubre de 1968 España le concede a Guinea la soberanía al nuevo Gobierno. Varios factores (incidentes, intentos de golpe de Estado, falta de fondos) hicieron que se extendiese el pánico entre la población, lo que provocó que los españoles que vivían allí abandonaran en masa el país.

¹⁶Sergio Sánchez Lanaspá, “La entrevista: Luz Gabás”, *Pirineodigital.com*, 20 de diciembre de 2012, en <http://www.pirineodigital.com/entrevista-luzgabás.php> [fecha de la última visita: 15 de marzo de 2015]

Y MARIANO BAJA A GUINEA.

LOS PRIMEROS ESPAÑOLES EN EMIGRAR A GUINEA.

Mariano Mora Abad es el primer español que viaja a Guinea, en 1899 para trabajar en las plantaciones de cacao. Poco después, junto con los canarios Victoriano Pérez y Rafael Romero fundaron la empresa “Pérez y Mora” dedicada a la compra de tierras para plantar cacao y café. Las primeras fincas que compraron se llamaban “Sampaka” y “Constancia”. Otros familiares acudirían más tarde para trabajar en la misma empresa.

Mientras en la selva guineana se iban ampliando las plantaciones de cacao y café, en los valles del Pirineo oscense, las familias más ricas se unían mediante bodas, cuyos descendientes serían los posibles encargados de dirigir las empresas instaladas en Guinea. Pero no sólo ellos irían a trabajar a la isla, sino también sus parientes, amigos y conocidos de la zona. La relación entre las gentes de estas dos regiones seguiría hasta final de siglo XX, que ni siquiera la independencia del país africano logró cortar.

Sin embargo no fue fácil la vida de los españoles en guinea, pues el clima ecuatorial con sus altas temperaturas, elevada humedad y los mosquitos, cuya picadura podía llegar a ser mortal hicieron que algunos perdieran la vida.

EN EL VALLE DE BENASQUE

En los años 1900 a 1968, varios factores hacían muy dura la vida en la zona del alto Ribagorza : el clima duro de la montaña, la pobreza ,las enfermedad e incluso el hambre hacían que la gente se sintiera cansada física y psicológicamente ya que su trabajo no daba para poder vivir¹⁷.

EL CLIMA.

El invierno en esta tierra era muy duro. Es una zona donde desde siempre ha hecho mucho frío, donde como dicen las gentes del propio valle “Nueve meses de invierno y tres de infierno”¹⁸. Por sus características, los habitantes de este valle tenían en tres meses, que almacenar alimento suficiente para poder vivir el resto del año; pero no sólo ellos, sino también los animales que poseían. Todo dependía de la naturaleza y una mala

17 Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012, pág. 57.

18 Véase José Manuel Brunet, José Luis Cosculluela y José María Mur, *Guinea...*, *op. cit.*, pág. 67.

cosecha suponía pasar hambre. Toda actividad económica se basaba en la agricultura y la ganadería.¹⁹

LA AGRICULTURA.

La escasa tierra cultivable de esta zona se labraba con vacas y bueyes. Se sembraban cereales (centeno y cebada), patatas y algunas hortalizas en pequeños huertos al lado de casa.

LA GANADERÍA

La ganadería es la actividad principal de los montañeses y a la que dedican más esfuerzo. Tenían animales de corral (gallinas y conejos, ovejas, vacas, burros, mulas, yeguas, caballos y cerdos), en mayor o menor cantidad, dependiendo de las “casas buenas, medianas o pobres”²⁰.

LA INDUSTRIA.

A pesar de que la ganadería era la principal ocupación de la población de este valle, y la principal fuente de ingresos de las familias, la industria, aunque escasa, era para las familias un trabajo por el que recibían un sueldo fijo para el resto del año; mientras que en otros sectores como la agricultura o la ganadería, dependían del tiempo que hacía cada año para poder sacar más o menos dinero.

Desde finales del siglo XIX, y hasta 1970, cuando comienza a aparecer el turismo atraído por la estación de esquí y otras de actividades turísticas, las industrias básicas de la zona fueron:

- La mina de pirita de Cerler (desde 1932 a 1947)²¹.
- La fábrica de hilados de Sos, desaparecida con construcción del embalse.
- La central de Seire.
- Las obras de construcción de la carretera y la presa de Villanova, el túnel de Seira
- La central de Campo-Gradiello²²

¹⁹ Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012, pág. 41, 50.

²⁰*Ibidem*

²¹ Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012, pág. 57.

²²*Ibidem*, pág. 77.

En los años sesenta cabe citar las fábricas de mármol de Villanova y Sesué y la de OCISA-EIASA y sus obras en Benasque, Eriste y Sesué. A partir de los años setenta la actividad económica del valle dio gran giro con el turismo de verano y de invierno con la estación de esquí de Cerler.

Aunque la actividad industrial era muy escasa en la zona, el cierre de las empresas hacía que mucha gente tuviera que emigrar a otros pueblos.

EL COMERCIO.

La escasa actividad comercial del valle de Benasque se realizaba con los habitantes del valle francés de Luchon, ya que es paso hacia uno u otro valle era más accesible que hacia otras zonas. Los franceses les vendían aceite, sal y vino. Los de Benasque vendían principalmente lana de sus ovejas. También compraban a los franceses productos que aquí no tenían como calderas, cencerros y ropa.

LA EDUCACIÓN.

En los años de final del siglo XIX y principios del XX, la educación en los valles del Pirineo, como en el resto de las zonas rurales de España, era algo a lo que sólo los privilegiados les estaba permitido. Los niños a menudo realizaban tareas para ayudar en la economía familiar, como guardar las vacas o las ovejas. El índice de personas que no sabían leer ni escribir era muy elevado. En ocasiones solo una o dos personas del pueblo sabían hacerlo y los demás acudían a ella para que les leyera o escribiera cartas u otros documentos.

La religión impregnaba todas las facetas de la vida de los españoles y la educación no escapaba de su influencia. Los curas enseñaban el catecismo y la doctrina católica y a veces ocupaban el lugar del maestro o maestra en la escuela.

Conforme avanzaba el siglo XX, la asistencia de los niños a la escuela se fue normalizando. Se acudía a la escuela hasta los catorce años, aunque era muy frecuente abandonarla antes para poder trabajar.

EN GUINEA.

EL VIAJE.

Las personas que volvían de Guinea, solían hacerlo con aspecto desmejorado a causa de las enfermedades tropicales padecidas, contaban experiencias desagradables por la pérdida de seres queridos. Sin embargo, otros conseguían seguir adelante y sobreponerse a dichas enfermedades. Los que conseguían superarlas, volvían con

noticias de familiares y amigos que quedaban la isla y con mucho dinero que habían ganado en la isla en poco tiempo, con el que sacaban a su familia adelante.

¿Cuáles eran las razones por las cuales decidieron iniciar una aventura a un país que desconocían? La pobreza que existía en aquella época en el valle de Benasque y las escasas esperanzas que tenía la gente de que cambiaran las cosas, hicieron que muchas personas de los diferentes pueblos de ese valle optaran por emigrar a aquellas tierras lejanas²³.

¿Y cómo era este trayecto entre el valle de Benasque y Guinea?

A principios del siglo pasado, los trayectos entre Guinea y España se hacían en barco. Estos barcos tan solo zarpaban una vez al mes; aunque como hemos visto anteriormente, se mejoraron las comunicaciones de la isla a través de una línea regular y con más frecuencia con el puerto de Barcelona.

En el año 1926 se construyó un campo de aviación en la parte continental (más concretamente en Bata), lo que mejoró el viaje de los pasajeros, ya que podían viajar a Bata en avión, y desde allí, hacerlo en barco hasta la isla de Fernando Poo. Catorce años más tarde, se inauguró el campo de aviación de Santa Isabel²⁴, con lo que la isla y la parte continental ya no solo estaban conectadas por barco, sino que también estaban comunicadas por vuelos en bimotor.

EL CLIMA.

Como se ha apuntado en páginas anteriores, el clima en el valle de Benasque es duro, la temperatura va desde los 33°C como máxima a una mínima que baja hasta los -12°C. Este clima frío contrasta con el clima ecuatorial de Guinea, donde la temperatura media es de 26°C, y que oscila entre los 17°C y 35°C todo el año. En la isla hay mucha humedad (el 90%) y llueve mucho. De hecho, en la isla hay dos estaciones: la estación de lluvias y la estación seca; cada una de ellas dura seis meses. Mientras que en el valle de Benasque hay cuatro estaciones (primavera, verano, otoño e invierno), las cuales duran tres meses cada una.

En Fernando de Poo, la estación seca va de noviembre a abril, no llueve nada y siempre hace sol y mucho calor; un calor muy seco, bochornoso. Es el calor del ecuador. En la seca los trabajadores aprovechan para deforestar terrenos (que es prepararlos para poder cultivarlos) y hacen la leña para los secadores y la poda del cacao. También hacen los caminos y las carreteras para llegar a las fincas y circular por dentro de ellas. Y sobre todo arreglar los destrozos que deja la temporada de lluvias.

En la transición entre una estación a otra suele haber vientos fuertes, tornados y tormentas marinas.

²³Enrique Merino, “La primera alcaldesa...”, art. cit.

²⁴Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012, pág. 14.

LA LENGUA.

Los habitantes de los diferentes pueblos del valle de Benasque hablaban el idioma que hablaban en su día a día en el valle, es decir, el patúes; aunque algunos hablaban castellano, y otros, francés. Pero ninguno de ellos hablaba el idioma que se hablaba en Fernando Poo. Por eso tuvieron que aprender a toda prisa la lengua que allí se hablaba y en la que se entendían todos: el *pichinglis* (pidchin-english)²⁵, que venía a ser una mezcla de inglés con un poco de africano y un poco de castellano.

LA ISLA.

La isla de Fernando Póo se encuentra en el centro del golfo de Guinea, a unas 20 millas de la costa. Su extensión es de 2017 km². Es de origen volcánico y su suelo, de lava volcánica es muy adecuado para el cultivo del cacao. A menudo se pueden observar, en los lagos, los cráteres de los antiguos volcanes.

LOS HABITANTES DE LA ISLA.

Los habitantes nativos de la isla eran los bubis. Antes de llegar los colonos, vivían en el interior de la isla, lejos del peligro de los que venían del mar. Tuvieron que defenderse de los blancos cuando comenzó la trata de negro. Siempre se resistieron y jamás accedieron a la venta de sus semejantes. Antes de que los blancos comenzaran a plantar cacao, los bubis cultivaban aceite de palma, el ñame y pequeños huertos. Se dedicaban a cazar y pescar. Posteriormente, ante el aumento de las plantaciones de cacao, por parte de los blancos, fueron adaptándose a la nueva situación, arrendando sus tierras a los blancos y más tarde cultivándolas ellos mismos. No les gustaba trabajar en las fincas de los blancos, sino en las oficinas, de conductores, mecánicos y otros trabajos. Sin embargo las mujeres solían trabajar en las fincas de los blancos, un buen ejemplo de esto es la nativa de la que se enamora Kilian. Vivían en sus poblados bajo el mando de un jefe al que llamaban botuco.

Los colonos llegaron de diferentes pueblos de Europa: portugueses, ingleses, franceses, rusos...y por supuesto españoles.

En cuanto a la gente de color, además de los bubis, había numerosos braceros que procedían de Guinea continental, Nigeria, Liberia, Sierra Leona, Camerún, Senegal y otros países de África. En Guinea continental una de las etnias más importantes es la fangs, a la que pertenece el presidente Teodoro Obiang.

El cruce entre personas blancas y negras, dio lugar a una gran variedad de razas: mulatos (mezcla de blanco y negra), zambos (negro y mulata), cuarterones (blanco y mulata)...

LOS BRACEROS.

25 Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012, pág. 74.

En el momento en el que los colonos comenzaron a trabajar en las tierras de Fernando Poo, la principal dificultad que se encontraron fue que no había trabajadores que pudiesen trabajar en las fincas (los braceros). En los primeros años del siglo XX, los trabajadores procedían del continente, más concretamente de la parte continental guineana. Pero esto no fue suficiente cuando las plantaciones empezaron a crecer, ya que poco a poco requerían más jornaleros. La solución que encontraron fue contratar a trabajadores procedentes de Liberia, Camerún y Nigeria. En un principio, los braceros llegaban del continente africano en cayucos, arriesgando la vida. Más tarde, gracias a la intervención del gobierno español e inglés venían en barcos y con contrato de trabajo.

Estos braceros procedentes de diferentes países tenían diferentes funciones: eran peones en las fincas y algunos eran encargados, otros hacían tareas en la casa como cocineros, cuidando el huerto y las gallinas o como cazadores de ardillas u otros animales. Estos trabajadores firmaban inicialmente un contrato de dos años; posteriormente, firmaban otro contrato de dos años en el que podían negociar el sueldo que iban a cobrar; y después de estos cuatro años, volvían a negociar un contrato de año y medio. A pesar de esta negociación de su sueldo, los braceros no cobraban su sueldo íntegro, sino que sólo se les pagaba la mitad, así el resto lo ahorraban y lo mandaban a sus países de origen, lo que aseguraba una fuente de divisas para esos gobiernos.

Como se nos cuenta en el libro *Guinea en Patués*²⁶: “Se les daba de comer una ración de pescado seco, aceite de pala, malanga o yuca y arroz procedente de Valencia. Además podían plantar verduras en una parte de la finca y comprar carne a los cazadores”.

LAS FINCAS.

A finales del siglo XX, el cultivo del cacao experimenta un auge espectacular, debido a la facilidad para adquirir tierras en muy buenas condiciones económicas y a la ayuda de los padres claretianos que les instruían en los diferentes trabajos. Es en esta época cuando Mariano Mora, junto con sus socios canarios funda la primera empresa dedicada al cultivo del cacao, aunque también tenían otros negocios como las factorías de Santa Isabel y Bata.

En Fernando Póo funda la finca Sampaka, que se convertiría unos años más tarde en la finca más importante de la isla y en la que trabajarían la mayoría de las personas que emigraban a aquella isla.

Dicen que la finca Sampaka ha sido la joya de la corona, la finca emblemática de la isla. Allí iban a parar todas las visitas de jefes del Estado y personalidades de postín que llegaban a la isla. En nuestros días, que ya no quedan casi cultivos de cacao en la isla, la finca Sampaka es la única que mantiene una producción importante²⁷.

26 José Manuel Brunet, José Luis Cosculluela y José María Mur, *Guinea...*, *op. cit.*, pág. 116.

27 *Ibidem*, pág 147.

Esa finca (Sampaña) es la finca a la que van a trabajar nuestros protagonistas Jacobo y Kilian, y a la que años más tarde vuelve Clarence para averiguar más datos sobre el pasado de su familia.

La finca de Sampaka se sitúa a unos 8 ó 10 kilómetros de la capital, Santa Isabel, y abarcaba unas 1000 hectáreas y 560 trabajadores en aquellos años. El principal cultivo de esta finca era el cacao²⁸.

Además de las empresas dedicadas a la producción de cacao, los originarios de los valles de Benasque y localidades vecinas, también crearon empresas dedicadas a la construcción de carreteras, edificios, puentes y otras construcciones que aún se pueden encontrar en la actualidad.

LA VIDA EN LA FINCA.

La mayor parte de la vida en una finca se hacía en lo que se llamaba patio, que era donde los encargados de la finca tenían su casa. Dependiendo de si estaban casados, los braceros dormían en un barracón para su familia; en cambio, si no lo estaban, compartían barracón con más braceros. Además, disponían de cocinas colectivas.

En los años cincuenta, mientras en el resto de España los vehículos eran escasos y de poca calidad, en la isla abundaban los modelos de importación y disfrutaban de otros bienes de consumo inalcanzables para la mayoría de los habitantes de la Península, como frigoríficos, que funcionaban con petróleo, whisky y cervezas de diferentes marcas extranjeras.

Los trabajadores de la finca se levantaban cuando sonaba el tamtan (unos tambores africanos de madera hueca). Y salía todo el grupo de braceros de los barracones a formar, cada uno en el grupo que le tocaba. Marchaban al tajo y allí les llevaban el almuerzo, y a las tres volvían al patio. En la época en la que nuestros protagonistas emigran a Guinea, es decir, en los años 50, se implantó que la jornada laboral fuera de seis de la mañana a tres de la tarde. Se guardaba fiesta sólo el domingo, excepto si había que preparar algo para el lunes.

El trabajo en las fincas funcionaba por campañas: cada campaña constaba de dos años de trabajo, y a cambio tenías seis meses de vacaciones, las cuales te las pagaba la empresa. Muchos de los trabajadores aprovechaban esas vacaciones para volver a casa para ver a la familia y reponerse del duro trabajo y las enfermedades padecidas.

En lo a que los sueldos se refiere, los trabajadores tenían un sueldo base, pero como complemento a dicho sueldo les pagaban unas primas o propinas. Dichas primas se iban incrementando conforme los años que estabas trabajando allí, con los años de experiencia; y para asegurarse de que la gente volviese de las vacaciones, se las pagaban a su regreso. Incluso había trabajadores, que por hacer bien su trabajo, y ser buenos trabajadores, cuando volvían de vacaciones les aumentaban el sueldo. Todo esto

²⁸*Ibidem*, pág. 151.

conformaba un aliciente para volver de las vacaciones, y un factor que hizo que a muchos españoles les costase mucho dejar la isla cuando llegó la hora de su partida.

Las compras se realizaban por un sistema de vales que luego te descontaban del jornal.

A los encargados se les premiaba sus años de servicios regalándoles tierras que la misma empresa deforestaba y cultivaba.

LAS ENFERMEDADES.

Como se puede apreciar en la novela *Palmeras en la nieve*, lo primero que hace Kilian al llegar a la isla es ir al hospital a vacunarse, ya que las enfermedades que podían contraer en aquellas tierras no eran las mismas que en España, y sus cuerpos no tenían defensas. Las enfermedades más comunes que los españoles solían contraer eran la enfermedad del sueño, el paludismo o la malaria; por el contra, los indígenas solían enfermar de tuberculosis y de enfermedades respiratorias, como la bronquitis o la pulmonía. Cada tres meses, se hacían revisión de paludismo para prevenir la enfermedad. Una medida que tomaban para prevenir estas enfermedades era que llevaran ropas que les cubriesen el cuerpo, es decir, con pantalón largo y camiseta de manga larga, ya que así no te picaban los animales (como las moscas o los mosquitos) que transmitían estas enfermedades.

MANDAR Y OBEDECER.

Pero no todos los trabajadores de la finca eran braceros: también había encargados, a los que se les llamaba *el big masa*²⁹. Cuando los españoles llegaban por primera vez a la isla, no empezaban de encargados, sino que eran auxiliares, es decir, estaban con un encargado, del que aprendían cómo era estar a cargo de un grupo de trabajadores. Este proceso se puede ver claramente en Kilian: cuando llega a la finca de Sampaka, es un empleado más, está al cargo de un empleado español; pero con el tiempo, cuando ya ha aprendido el funcionamiento de la finca y cómo hay que organizarse, se convierte en empleado³⁰.

Como se puede leer en el libro de *Palmeras en la nieve*, donde aparece un encargado que hace la vida imposible a uno de los braceros, había personas de distintos tipos y caracteres, algunos encargados no trataban bien a los empleados y creaban problemas para todos; aunque eran conscientes de que si los trabajadores estaban contentos trabajarían más y saldría mejor el trabajo, y todos estarían más contentos.

²⁹Enrique Merino, “La primera alcaldesa...”, art. cit.

³⁰*Ibidem*

Su trabajo no sólo consistía en organizar el trabajo de las personas a su cargo, sino también tenía que poner fin a los problemas que surgían entre sus trabajadores y favorecer un clima de tranquilidad.

LAS RELACIONES ENTRE LOS ESPAÑOLES Y LOS GUINEANOS.

La situación civil de las personas que iban a trabajar a Guinea era diversa. Generalmente, las personas que viajaban a Guinea estaban solteros y sin ningún compromiso y, a menudo, aprovechaban cuando volvían a sus pueblos de origen de vacaciones para empezar a conocer a mujeres jóvenes, y así, años más tarde, cuando volviesen de Guinea, poder casarse (como es el caso de los hermanos, o la mayoría de los amigos de éstos). Sin embargo otras parejas ya estaban casadas y bajaron ambos a empezar una nueva vida allí (como es el caso de los padres de Julia), o bajó sólo él (el padre de Kilian y Jacobo, que viajó sólo él, mientras su mujer y su hijos se quedaron en Pasolobino). Algunas parejas también se conocieron en esta colonia, El matrimonio formado por Julia y su marido, o las amigas de Julia, que también se casaron con españoles que estaban trabajando en Fernando Poo como ellos son ejemplo de estas situaciones. En todos los casos, un cambio que se produjo fue que empezaron a arreglarse más: cada vez que tenían una fiesta, se vestían con sus mejores galas; y cuando volvían a España, con sus nuevos trajes y el dinero que habían hecho, eran admirados por la población española por sus buenos trajes.

En todas estas parejas había una nota común: todos eran españoles. Aunque no existía una norma que los regulase, no estaba bien visto que un hombre de la montaña se casara con una nativa de la isla. Quizás, un motivo de que no existiesen, aparte de todas las diferencias que ya hemos comentado sobre el clima, el tipo de vida, etc., era la moral de una y otra sociedad y el estatus al que pertenecías según fuese tu procedencia. A diferencia de España, donde las normas sociales las imponía la Iglesia católica, en Guinea era todo lo contrario, ya que era una sociedad más permisiva y más polígama³¹. Aunque como decía la gente de aquella época: “Allá donde fueres, haz lo que vieres”³², es decir, que algunos de ellos se buscaban “amigas” mientras vivían aquellos años en Fernando Poo³³.

No se sabe si estaba prohibidos o no los matrimonios entre españoles y africanas, pero no consta que se produjeran matrimonios de estas características.

³¹*Ibidem*

³²José Manuel Brunet, José Luis Cosculluela y José María Mur, *Guinea...*, *op. cit.*, pág. 136.

³³Enrique Merino, “La alcaldesa de Benasque...”, art. cit.

LOS CULTIVOS.

Como explican José Manuel Brunet, José Luis Coscolluela, José María Muren sulibro *Guinea en Patués*, los cultivos existentes en Fernando Poo eran los siguientes:

El cacao.

El semillero del cacao se hace a partir del propio fruto: se siembran dos granos juntos y salen dos plantas; se sacan con el machete, se envuelven con una hoja de platanero y se plantan las dos juntas, y la que menos crece se corta y se deja una sola. Puede ser plantación nueva o replantación. La planta se hace tan alta como un naranjo o un poco más. Antes de plantar hay que preparar el terreno: se deforesta y se dejan cada 30 ó 4º metros unos árboles muy altos para dar sombra, pues el cacao no quiere tener mucho sol. La separación entre árboles es de unos 4 ó 5 metros.

A los tres años ya empieza a dar fruto. Hay que educarlo podándolo, de manera que el sol no lo perjudique (tipo paraguas). La poda se hace en febrero-marzo, para abril llega la primera floración y el fruto se recogerá para el mes de agosto. Pero, curiosamente, el mismo árbol da más floraciones en cada ciclo lunar (cada mes) y se recogen en agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre: son cinco o seis floraciones que se recogen en cinco o seis meses.

Cuando empiezála recolección, el árbol tiene un aspecto muy bonito: piñas amarillas a punto para ser recogidas, piñas verdes ya crecidas, piñas medianas, pequeñas y flores. Todo coincide en un mismo árbol. Un árbol podrá dar a lo mejor mucho fruto en el mes de agosto y menos en los siguientes, o al revés; todo dependerá de la fecundación en cada floración.

En abril se empieza con el sulfato de cobre: hay que sulfatar cada mes hasta octubre. El sulfato de cobre se mezcla con cal (que le ayuda a pegarse) y sirve para que el cacao no se ponga negro.

Estos autores, en ese mismo libro, nos narran cómo es la recolección del cacao, el cual se detalla a continuación.

En el mes de agosto se ha de empezar la recolección, que consiste en arrancar del árbol el fruto maduro, con cuidado de no dañar el que queda verde en el árbol. Para la recogida hay una brigada de gente que corta y hace caer al suelo el cacao que ya está maduro y lo deja extendido. Este trabajo se llama *picar el cacao*. Se dejan pasar dos o tres días para que madure o se sazone y pasa otra brigada, que rompe la piña y separa los granos que hay dentro recubiertos por una sustancia que se llama *melaza*. Después, otra brigada lo recoge en sacos y hace unos montones alargados en un lugar donde puedan llegar los camiones. Y ya pasa el camión, se lleva los sacos y después los frutos se depositan en unas cajas para fermentar, que están al lado de los secaderos, y allí se dejan unas veinticuatro horas; de ahí pasan a una segunda caja y se remueven con unas palas de madera para que la fermentación sea más homogénea. Es en la fermentación cuando se detecta la calidad que tendrá el cacao; algunos chocolates necesitan más tiempo de fermentación que otros, aunque lo normal son cuarenta y ocho horas. Una vez fermentado pasa al secadero. Un secadero tiene dos paredes laterales alargadas, unidas con unas vigas de hierro que van de pared a pared y están tapadas con unas losas de pizarra cuadradas de 50 centímetros de lado. Por debajo pasa un conducto de ladrillo refractario con aire caliente procedente de un horno de leña.

Desde que entra el caco al secadero hay que removerlo todo el tiempo con una especie de rastrillo (que hoy en día está mecanizado). Eso se hace para que se desprenda la melaza que queda pegada en las lisas y para que el grano se pula mejor. La melaza se emplea para curar algunas enfermedades.

El secado del cacao requiere fuego lento y tiene que quemarse hasta que el experto piense que está bastante seco. Hay que tener cuidado de no secarlo demasiado porque se cae la cascarilla, y de no dejarlo crudo porque se arruga y queda gomoso. El punto de secado es lo que determina la calidad que tendrá. Dar el punto justo de secado es lo que determina la calidad que tendrá.

Una vez secado el cacao, se deja enfriar en unas bandejas y de allí se pasa al almacén para hacer la selección, ponerlo en sacos y enviarlo a embarcar.

En cuanto al cultivo de la **banana**, estos tres autores (José Manuel Brunet, José Luis Cosculluela, José María Muren) nos cuentan lo siguiente:

Por muy bueno que se el terreno donde se planta una mata de banano, si se abandona a su suerte el fruto se multiplica de tal manera que las bananas se aprietan y crecen pequeñas y malas y al final desaparece porque se la come la maleza.

Se puede decir que el banano es una planta que se riega a sí misma: acumula mucha humedad y aguanta temporadas largas de sequía. El secreto es que absorbe el agua que hay en el aire además de la de la tierra; sus hojas por la noche se enfrían tres o cuatro grados más que la temperatura ambiente; el vapor del aire, cuando las tocan se convierte en agua, y esta va a parar a las hojas, que son muy grandes, caen al suelo y de esta manera siempre está húmedo. El árbol tiene un 85% de agua y un 15 % de leña.

Además también sirve para dar sombra al cafetero: puede sembrarse en los cafetales y, cuando el cafetero florece, al banano se lo cortan todas las hojas menos la última; así el cafetero queda expuesto al sol y florece muy bien. Pero un mes más tarde el cafetero está otra vez a la sombra porque al banano ya le han vuelto a crecer las hojas.

En lo que se refiere al cultivo de **café**, el libro anteriormente citado nos lo describe del siguiente modo:

La semilla para plantar café se escoge de las ramas centrales de los mejores cafeteros; para sembrarlo se abren unos agujeros de poco más de un palmo de hondo y de ancho. Se siembra e la temporada de lluvias y el mejor abono, y el más barato, es la propia pulpa del café mezclado con restos orgánicos, ceniza, huesos molidos, todo enterrado alrededor del árbol.

Para defenderlo del viento muy fuerte hay que quitarle la copa y podarlo. Cuando se recogen los frutos maduros hay que despulparlos para que no fermenten y cojan mal color. Para fermentar los granos se ponen en cajas con entre doce y veinte horas, pero antes hay que lavar las cajas con una lechada de cal. Después de la fermentación viene el secado.

Respecto al cultivo de la **madera**, los autores de dicho libro lo relatan de este modo:

El negocio de la madera estaba en Bata: a mediados de la década de los ochenta había un bosque virgen y lleno de animales. Había tanta madera que nos podíamos permitir el lujo de cortar solo los árboles más grandes; los otros los dejábamos, y unos años más tarde ya había muchas empresas y los cortaron todo.

Había madera de muchas clases y muy buena: sapelli, talí, iroko y sobre todo morera. Había árboles que medían entre 30 y 40 metros de altura y no tenían nudos hasta la parte superior. Para cortarlos hacían falta dos tronzadores tan grandes que no podías ni aguantarlos, y cuando caían teníamos que apartarnos escondernos bien lejos porque caían ramas, astillas y de todo, y si te pillaban te mataban.

Los árboles los bajábamos desde la montaña a la aserradora y allí cortábamos unas tablas de 20 ó 25 metros; venían los barcos a cargarlas y las teníamos que cortar a medida para que entrasen bien en las bodegas.

La madera buena se utilizaba para hacer parqués, puertas o armarios. Se enviaba mucha a Alemania e Italia, a Valencia se llevaba la que se distribuía por España”.

LA CAPITAL: SANTA ISABEL.

Fundada por los ingleses con el nombre de Clarence, posteriormente los españoles la llamaron Santa Isabel en honor de la reina de España Isabel II.

Al ser la capital de una isla que comercializaba con todo el mundo, permitía a sus habitantes, disponer de productos de primera calidad y a un precio más reducido que en otros lugares. Allí llegaban de todos países del mundo antes que a otras ciudades europeas. Algunos ejemplos de estos productos eran las cervezas Carlsberg o Krönenburg, y maquinaria de Mercedes, Tramestrade o Barreiros³⁴.

Según los autores citados anteriormente, gracias a su clima favorable, se podían ver las calles y paseos bien adornados con jardines y fuentes. Las casas eran grandes y bien cuidadas, y las calles estaban pavimentadas formando manzanas. Había servicio de limpieza y todas las mañanas trabajaban para que las calles estuvieran limpias y bien regadas para refrescar el suelo.

La bahía de Santa Isabel experimentaba una gran actividad comercial con la llegada de muchos barcos que cargaban y descargaban productos, era un bahía con forma de herradura, en cuyas puntas se encontraban las ciudades de Punta Fernanda y Punta Cristina (En honor a la madre y la hermana de la reina) con dos playas y en medio de la bahía el espigón donde atracaban los barcos..

En la Plaza de España, la más importante de la ciudad, se encontraba la catedral y una iglesia protestante para los braceros. En la misma se levantaba la casa del gobernador, de dos plantas y una galería cubierta. Esta casa estaba protegida por un escuadrón de la guardia colonial con uniforme blanco, sombrero, faja roja y cordones dorados. La misión de los padres claretianos también se encontraba en esta plaza. Estos religiosos, además de encargarse del culto, atendían a la educación de los niños. Además de estos edificios se encontraban el bar *El chiringuito*, el hotel Punta Cristina y varias casas y almacenes entre las que hay que mencionar la *Casa Mallo*, perteneciente a los del valle de Benasque y que todavía hoy permanece en la isla.

La ciudad disponía de escuelas, hospital, tiendas de todo tipo y farmacias...

34José Manuel Brunet, José Luis Cosculluela y José María Mur, *Guinea...*, *op. cit.*, pág. 164.

En Santa Isabel existían varias posibilidades para pasar el tiempo de ocio: dos cines, un casino donde se juntaban los europeos (hecho que se refleja en el libro) con baile, restaurante, bar, piscina, y campo de tenis. Existía otro casino para los nativos llamado *Fernandino*. Reinaba un ambiente alegre y cosmopolita, con gente joven con niños.

VOLVER.

A pesar de que les resultaba difícil dejar Fernando Poo y con ella, una parte muy importante de sus vidas, la mayoría de los españoles de Guinea querían volver a su lugar de origen porque la etapa de su vida en esa isla ya había acabado y querían iniciar una nueva en España, poder formar una familia y reencontrarse con los familiares y amigos que habían dejado. Algunos habían dejado mujer o novia y volver con ellas a Guinea no era una opción que llegaran a plantearse, por las difícil que sería para ellas. Las penalidades, esfuerzos, ilusiones y las historias que habían vivido en esos años en esa isla no era sencillo dejarlas atrás. Además, al no volver a Guinea, renunciaban al dinero con el que “premiaban” a los que volvían. Por una u otra razón, la mayoría de los españoles que estaban en Guinea regresaron a la península, y con más razón cuando se produjo la independencia (hecho que se ve reflejado en el libro *Palmeras en la nieve*, cuando este hecho histórico se produce, todos los personajes que aparecen en el libro vuelven a España).

“El caso es que a la gente que estuvo allí le han quedado recuerdos inolvidables: “Fíjate en lo que te digo: desde que volví, hace casi cincuenta años, no ha pasado un día que no me acuerde de Guinea”³⁵ (este es el pensamiento de los protagonistas del libro, pero que es Julia quien se lo expresa a Clarence).

Al volver, emplearon su dinero: se construyeron casas, montaron negocios o compraron fincas con lo que pudieron llevar una vida mucho más desahogada que la que hubieran tenido de no haberse marchado.

En el Valle de Benasque, en los años 60 se produjo un cambio en la actividad laboral de sus habitantes. Se comenzaron a construir presas y centrales hidroeléctricas por todo el Pirineo y la gente dejó de trabajar de criados en las casas más ricas del valle para trabajar por un jornal en la construcción de estas grandes obras, aprendieron nuevos oficios y cambió su manera de mirar el futuro. Sin embargo en esta época empezó la decadencia de las casas que hasta entonces se habían considerado ricas que empezaron a cerrarse y a emigrar a otras regiones de España.

³⁵*Ibidem*, pág. 166.

Durante esta década se comenzó a construir la carretera a Cerler y a montar la estación de esquí que cambiaría de manera radical la forma de vida de sus habitantes, hasta llegar a ser en la actualidad un de los centros turísticos invernales más importante de España.

DE CHÍA A GUINEA... Y DE GUINEA A CHÍA.

A pesar de que en un primer momento puede parecer que Guinea aportó más a los emigrantes procedentes del valle de Benasque, también Guinea se vio favorecida por la llegada de aquellas personas procedentes de aquellas tierras.

DE CHÍA A GUINEA.

Las personas que emigraban a las exóticas tierras de Guinea procedentes del valle de Benasque y del Ésera (se cree que fueron más de 120 personas) llevaban consigo su capacidad de adaptación, esfuerzo y constancia en el trabajo. Estos valores hicieron que los eligieran para ser los encargados de sacar adelante el trabajo en las principales empresas de la isla y contribuyeron al auge económico y al florecimiento de la isla en todos los aspectos.

DE GUINEA A CHÍA.

Como anteriormente hemos mencionado, Guinea comercializaba con todo el mundo, y sobre todo, su cacao, que en tiempos de guerra y posguerra como las ocurridas en el siglo XX, era muy apreciado. Los cultivos que se producían en Fernando Poo, eran muy necesarios de la Península y llegaban a los lugares más recónditos. Pero no sólo en temas de alimentación fue beneficiosa Guinea para el Pirineo aragonés, sino que en aquellos años se hicieron importantes inversiones en cadelerreteras, las cuales podemos.

También fue importante la experiencia de los que fueron allá en cuanto al conocimiento de la cultura de las gentes de Guinea. El choque cultural en un principio debió ser fuerte, ante la dificultad de entenderse, para comprender los distintos modos de vida y la manera de trabajar de unos y otros y de la socialización que nunca llegó a ser fácil.

Y PARA TERMINAR EL CAPÍTULO.

Ayer y hoy.

Si antes de la guerra, a la gente ya le costaba salir adelante, después de la Guerra Civil, más fue todavía más difícil. Las familias tenían que hacer un gran esfuerzo para llegar a fin de mes. No obstante, había casas donde la esa guerra no les afectó demasiado, ya que sus habitantes habían emigrado a Guinea y a su regreso traían el dinero suficiente para no pasar más apuros y convertir a sus familias en una de las más ricas de la zona. Esto provocó que muchos jóvenes del valle tomaran ejemplo y pusieran rumbo a aquellas tierras para ganarse un futuro.

ARGUMENTO

La novela empieza con la descripción de la despedida entre Kilian y Bisila. Por otra parte, este inicio del libro también se caracteriza por el descubrimiento de Clarence de lo que parece un pedazo de carta dirigido a alguien de su familia y que es lo que da inicio a la aventura de Clarence. A partir de ese momento, y paralelamente, se nos cuentan dos historias que nos ayudarán a comprender el transcurso de la novela: el viaje de los hermanos Rabaltué hacia una tierra tan extraña como Guinea Ecuatorial, y el mismo viaje que emprende Clarence, aunque ambos viajes tengan propósitos diferentes y un final diferentes.

Como trasfondo de esta historia colonial, la autora narra una historia de amor prohibido: en aquella época no era bien visto que un hombre blanco del valle de Benasque y una nativa de la isla de Fernando Poo iniciasen relaciones, ni mucho menos que se casaran ni tuviesen hijos. De ahí que las personas que les rodeaba no les favorecieran ni les apoyaran en su relación; y que cuando Clarence descubre el gran secreto de la familia, todo el mundo no quisiera hablar de lo que pasó unos años atrás en la isla.

Como he dicho al principio del trabajo, este libro trata sobre la colonización española en la isla de Guinea Ecuatorial. En ella, quiere reflejar el conflicto que se produce cuando un país coloniza a otro, y el proceso que se produce hasta que se materializa la independencia de dicha isla. Además, en la novela también se refleja la emigración que tuvo lugar en el Pirineo aragonés en el siglo pasado, precisamente a esta isla, y que trajo consigo mucha riqueza para la zona, ya que la gente que iba a trabajar allí, ganaba mucho dinero, que cuando volvían, lo invertían en la zona y conseguían que sus familias saliesen adelante. Igualmente, se puede apreciar los modos de vida en las dos zonas geográficas, cómo eran las relaciones entre las personas de distinta raza, cómo era el trabajo de un cultivo que aquí en la Península se desconoce...

Luz Gabás se centró en la isla de Fernando Poo³⁶ porque si la parte continental la parte continental se diferencia bastante de la parte insular, y por lo tanto su análisis sería algo demasiado difícil³⁷.

Como señala la autora³⁸, en su obra, al ser una ficción, las relaciones existentes entre los diferentes personajes son inventadas. Sin embargo, la descripción del contexto sociopolítico es lo más parecido a la realidad, teniendo en cuenta los cambios que se producen cuando una región, en este caso colonial, se convierte en independiente³⁹.

36Sergio Sánchez Lanaspá, “La entrevista...”, art. cit.

37Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012, pág. 723.

38Eva María Galán Sempere, “Entrevista a Luz Gabás, escritora”, en *Alquiblaweb.com*, 13 de noviembre de 2014, en <http://www.alquiblaweb.com/2014/11/13/entrevista-luz-gabas-escritora/> [fecha de la última visita: 10 de enero de 2015]

39Enrique Merino, “La alcaldesa...”, art. cit.

EL NARRADOR

En el primer capítulo, el narrador utiliza un punto de vista superior, es decir, es un narrador omnisciente⁴⁰. Como la propia autora nos cuenta en la entrevista publicada en una página web⁴¹, “Quería que hubiese un narrador que asumiera ese papel de observador externo que sabe qué les va a pasar a los personajes. Toda la novela está narrada desde la distancia. Hay alguien que lo sabe todo. También hay alguien que necesita saberlo todo”.

Te dejarás arrastrar por las nubes durante miles de kilómetros y tomarás tierra en Madrid, donde cogerás un tren a Zaragoza. Luego te subirás a un autobús y, en poco tiempo, te reencontrarás con los tuyos. Todas las horas del viaje te resultarán escasas para despegarte de los últimos años, que habrán sido los mejores de tu vida.

Y ese hecho, el reconocer que los mejores años de tu existencia pasaron en tierras lejanas, será un secreto que guardarás en lo más profundo de tu corazón.

No puedes saber que tu secreto verá la luz dentro de más de treinta años. No puedes saber que algún día las dos partes de la imagen tan cruelmente separadas volverán a juntarse.

Aunque esto no significa que a lo largo de la novela no aparezca un narrador selectivo⁴².

Al principio, le costó entablar una conversación fluida con una Mariana de pelo cano recogido en un escueto y apretado moño que resaltaba las

⁴⁰Luz Gabás, *Palmeras en la nieve*, ed. cit., pág. 19.

⁴¹Eva María Galán Sempere, “Entrevista a...”, art. cit.

⁴²Como Darío Villanueva comenta en la página 25 de su libro *El comentario de textos narrativos: la novela* (Madrid, Júcar, 1989) este narrador es omnisciente neutral, ya que lo sabe todo, presente, pasado y futuro de sus personajes, sus sueños, sus más recónditos pensamientos, sus más oscuras intenciones.

nuevas y numerosas arrugas de su rostro. Ni siquiera podía mantener su insistente y maternal mirada mucho rato. Prefería que los breves diálogos de temas generales y superfluos actuaran de barrera y mantuviesen las innegables emociones bajo control. Mariana se desvivía por agasajarlo, pero en ningún momento lo atosigó con comentarios nostálgicos ni lastimeros que, su hijo presentía, inundaban su ser. Kilian envidió la fortaleza exterior, carente de esa quejosa resignación que acompañaba a otras mujeres, con la que animaba a una demacrada y abatida Catalina a que no abandonase sus tareas diarias y a que cuidase más de su esposo Carlos porque –decía– la vida pasaba muy rápido y ella había perdido tres hijos y un marido y continuaba batallando para los siguientes que llegaran, que los habría; antes o después siempre había otros. Que ella recordase, ninguna casa se había quedado vacía por mucho tiempo⁴³.

Es un narrador heterodiegético⁴⁴, es decir, que no narra sus propias vivencias, sino que narra acontecimientos de otros.

Aun sabiendo que tarde o temprano este día llegaría, tal como lo ha hecho, ejerciendo una prisa que impide una despedida a la luz del sol y niega la promesa de un pronto retorno.

Esta vez el viaje es en una sola dirección.

Te levantas de la cama y comienzas a vestirte. Ella permanece sentada con la espalda apoyada en la pared, los brazos abrazando las piernas, el mentón apoyado en las rodillas. Contempla tus movimientos un instante y cierra los ojos para grabar en su memoria cada detalle de tu cuerpo, de tus gestos, de tu pelo. Cuando terminas de vestirte, ella se levanta y camina hacia ti. Su único atuendo es un collar formado por una fina tira de cuero y dos conchas. Siempre ha llevado ese collar. Una de las conchas es un cauri, un pequeño caracolillo brillante del tamaño de una almendra. La

43Como puede verse en las páginas 281 y 283 de la ed. cit. de *Palmeras en la nieve*.

44Página 15 de la ed. cit. de *Palmeras en la nieve*.

otra es una pequeña concha de Achatina fosilizada. Se quita el collar y lo pasa alrededor de tu cuello.

El narrador del libro es un narrador en segunda persona, aunque esto solo lo utiliza al principio y al final de la novela, porque luego cambia a tercera persona. Este narrador en segunda persona, como la propia autora relata⁴⁵, es asumido por la autora porque quería que hubiese un narrador externo, que supiese los sucesos que les iban a ocurrir a los personajes y porque, como se puede apreciar en el libro, hay algunos personajes que creen en los espíritus de sus antepasados.

Esta noche os amaréis con desesperación porque sabéis que va a ser la última noche que pasaréis juntos. Nunca más volveréis a veros.

Nunca.

No será posible.

Os acariciaréis y os besaréis tan intensamente como solo lo pueden hacer dos personas angustiadas, intentando impregnarse mediante el sabor y el tacto de la esencia del otro⁴⁶.

Otro ejemplo lo podemos apreciar en el siguiente fragmento:

Las lágrimas brillan en los ojos rodeados de arrugas de este hombre que ha sido como un padre para ti en este lugar, al principio extraño. El paso del tiempo se hace más evidente en su dentadura. Cuando tu padre os hablaba de José en sus cartas, o cuando te contaba historias al lado del fuego en las veladas de invierno, siempre repetía que no había visto unos dientes tan blancos y perfectos en ningún hombre. De eso hace ya una eternidad.

Apenas queda ya nada.

Tampoco volverás ver a José.

45Eva María Galán Sempere, “Entrevista a...”, art. cit.

46Véase la página 13 de la ed. cit. de *Palmeras en la nieve*.

El olor, el verde embriagador de la generosa naturaleza, el sonido solemne de los cantos profundos, la algarabía de las celebraciones, la nobleza de los amigos como José y el calor permanente sobre la piel comenzarán a serte ajenos. Ya no formarás parte de todo esto. En el mismo momento en que subas a ese avión, volverás a ser un *öpottò*, un extranjero⁴⁷.

Otro concepto que aparece en esta novela es el narratario: el receptor de la carta que descubre Clarence al principio de la novela, y es el hecho que le da pie a comenzar sus investigaciones sobre el pasado de la historia de su familia⁴⁸.

... yo ya ni regresaré a F.º P.º, así que, si te parece, volveré a recurrir a los amigos de Ureka para que puedas seguir enviando tu dinero. Ella está bien, es muy fuerte, ha tenido que serlo, aunque echa en falta al bueno de su padre, que, lamento decirte, porque sé cuánto lo sentirás, falleció hace unos meses. Y tranquilo, que sus hijos también están bien, el mayor, trabajando, y el otro, aprovechando los estudios. Si vieras qué diferente está todo de cuando...

47Véanse las páginas 17 y 18 de la ed. cit. de *Palmeras en la nieve*.

48Véase la página 21 de la ed. cit. de *Palmeras en la nieve*.

LA ACCIÓN

Como se puede ver al principio del libro, esta intriga es “in medias res”, es decir, que no se nos cuenta la situación inicial al principio, sino que empieza el relato ya avanzada la acción.

En esta intriga sí que se nos cuentan los acontecimientos con orden cronológico, exceptuando el inicio del libro que, como ya he comentado, empieza relatando la historia cuando una de las historias finaliza (cuando Kilian tiene que dejar la isla de Fernando de Poo y volverse a España). A pesar de este hecho, se nos cuentan dos historias a la vez en paralelo; es decir, que se nos cuenta a la vez la historia de Jacobo y Kilian en la isla de Fernando de Poo y a la vez la historia de Clarence y los descubrimientos que hace.

Este relato se puede clasificar en compuesto porque se producen varios conflictos. Hay una historia, la principal, que es la historia de los hermanos Jacobo y Kilian; y la historia de Clarence es una historia secundaria. Estas historias se encajan a través del procedimiento de la escalera, por el cual el narrador cuenta parte de la acción con unos personajes y otra parte de la acción con otros personajes. Es decir, que la historia principal tendrá como protagonistas a Jacobo y Kilian, mientras que la historia secundaria será contada por Clarence.

EL TIEMPO

Hay un tiempo externo, que es el marco histórico en el que se desarrolla la acción. En el caso de este libro, las aventuras de Killian y Jacobo suceden en 1953 y la de Clarence en el año 2003. (*El comentario de textos narrativos: la novela*, de Darío Villanueva. Ediciones Júcar, 1989).

El tiempo del relato y de la historia coincide, ya que ambos son en pasado. Según Darío Villanueva:

la configuración del tiempo narrativo puede obedecer a cuatro registros principales. La total ausencia de anacronías, la plena coincidencia entre el orden de la historia y el orden del discurso es la temporalización lineal, el modo más elemental y común del relato o grado cero en el tratamiento del tiempo.⁴⁹.

En cuanto a las técnicas del ritmo narrativo⁵⁰, como dice Darío Villanueva:

Existen novelas y cuentos en los que se experimenta una verosímil equivalencia entre tiempo de la historia, tiempo del discurso. Pero lo normal es que el tiempo de la historia sea de duración mucho más amplia que el de la lectura. En la escena, gracias al predominio del diálogo ambas dimensiones temporales se igualan, por supuesto de forma temporal

Esto lo podemos apreciar en el siguiente fragmento de la novela *Palmeras en la nieve*:

- En todo este tiempo he sabido muy poco de la isla. – Kilian recordó cuánto había echado de menos las noticias semanales de la *Hoja del Lunes* de Fernando Poo. Aparte de un diminuto anuncio sobre la presentación en Madrid de un libro sobre cacerías de elefantes y la proyección de dos películas, *En las playas de Ureka* y *Balele*, con motivo de unas conferencias, en la edición provincial del periódico *Nueva España* que leía en Pasolobino solo habían aparecido cuatro líneas sobre la resolución del Consejo de Ministros de marzo por la que los territorios

⁴⁹Ejemplos que pueden verse en las páginas 593 y 705 de la ed. cit. de *Palmeras en la nieve*.

⁵⁰Darío Villanueva, *El comentario...*, op. cit., pág. 45.

de Guinea se dividían en dos provincias españolas: Fernando Poo y río Muni.

- -Yo también pensaba que fuera de aquí a nadie le podían interesar los asuntos cotidianos de Guinea, pero, según dijeron, ese artículo servirá para mostrar a muchos lectores españoles lo bien que se hacen las cosas en la colonia.
- Precisamente *ahora*... - dijo Kilian mientras buscaba una camisa blanca en la maleta-. En el avión he escuchado la conversación de unos hombres, creo que eran guardiaciviles...
- Están viniendo muchos. Claro, sueldo doble, seis meses de campaña y seis meses de permiso... No deben andar las cosas muy bien por España. El otro día dijo Garuz que, a pesar del nuevo plan económico que se supone atraerá empresas de fuera y creará empleo, muchos españoles emigran a Europa. ¡Menos mal que de momento aquí tenemos el sueldo asegurado!
- Comentaban que se avecinan nuevos tiempos, que las colonias tienen los días contados...

Jacobo sacudió una mano en el aire.

- El día que las colonias desaparezcan, esta gente está perdida. ¡Ni en sueños tendrían las fincas como las tienen ahora! Además, ¿qué sentido tendría haber creado las provincias si no se tuviera la certeza de que todo iba a seguir igual?⁵¹.

Además, orden de la historia y el orden del discurso son lineales. Solo al principio se produce una analepsis o flash-back; es decir, una anacronía hacia atrás desde la línea temporal en la que transcurre la narración principal, ya que el principio del discurso no coincide con el principio de la historia; aunque posteriormente sí son lineales⁵².

51Luz Gabás, *Palmeras...*, ed. cit., págs. 508 y 509.

52Darío Villanueva, *El comentario...*, op. cit., pág. 48.

ESPACIO

El espacio es múltiple, ya que aparecen varios espacios a la vez. Por un lado, esta Pasolobino en 1953, Fernando de Poo cuando fue una colonia de España, Pasolobino en la época actual (2003) y lo que actualmente sería Fernando de Poo, Malabo⁵³. Es un espacio múltiple porque se cambia constantemente de lugares, mientras suceden las diferentes acciones, van apareciendo a la vez diferentes espacios.

Respecto a su naturaleza, el espacio es ficticio y real. Los espacios ficticios son Pasolobino y Bissappoo, ya que no son pueblos que realmente existan, pero que como dice la autora en el propio libro⁵⁴, se podría ajustar a localidades del entorno de aquella época. Sin embargo, la isla de Fernando de Poo y la actual isla de Guinea sí que son reales, como así podemos apreciar en el siguiente fragmento que nos cuenta la autora:

El lugar donde nació mi padre, Cerler, es un pequeño, precioso, frío y soleado pueblo situado a unos 1540 metros de altitud, perteneciente al municipio de Benasque, el cual puede vanagloriarse de estar rodeado por las más bellas y altas montañas. Nuestro valle tiene una larga historia, aunque ahora es muy conocido porque hay una estación de esquí. Que en mi novela decidiera bautizar el lugar natal de varios de los protagonistas españoles con el nombre de Pasolobino se debe a dos razones: para ser objetiva necesitaba distanciarme del sitio en el que he vivido gran parte de mi vida, y, en realidad, Pasolobino bien podría ser un paraje como tantos otros de los que partieron cientos de españoles que durante décadas residieron en Guinea. [...]. De igual manera, la alcaldesa de Bissappoo es ficticia, si bien su descripción se ajustaría a la de muchas del momento descrito en la novela. Sí es cierto que en 1975 Macías ordenó quemar un poblado porque creía que sus habitantes se habían dedicado a la subversión.

Un ejemplo de este espacio se puede ver en el siguiente fragmento:

53Eva María Galán Sempere, "Entrevista a...", art. cit.

54Luz Gabás, *Palmeras...*, ed. cit., pág. 722.

[...]. Por más que intentara que su pueblo natal resultara vencedor de la comparación, las calles le resultaban sucias y desiguales; los cuerpos, blandos y de piel lechosa; los tejidos, monocromáticos y aburridos; la luz del sol, pálida y mortecina; el paisaje, sometido a un verde insuficiente; el clima, demasiado sereno, y Casa Rabaltué, fría y sólida, como una montaña agrietada y rocosa⁵⁵.

⁵⁵Ibidem, pág. 283.

PERSONAJES

Este apartado está basado en la división que se hace en: *El comentario de textos narrativos: la novela* de Darío Villanueva.

En esta historia, hay dos claros protagonistas, que son Kilian que es el protagonista de la historia que se desarrolla en 1953 y Clarence, como protagonista de la historia que se desarrolla en el año 2003. Aunque Kilian forma parte también de la historia de su hija (Clarence), pero ya no representando el papel de protagonista sino el de secundario. En ambas historias, aparecen personajes secundarios y que algunos de ellos van a aparecer en ambas historias. Algunos de estos personajes secundarios son: Jacobo, Bisila, los dos hijos de Bisila, y algunos amigos de Jacobo y Kilian como Julia o el médico.

Asimismo, también aparecen los personajes comparsa, como los vecinos de Pasolobino (que no se concreta su nombre), los trabajadores de la finca de Sampaka, los trabajadores procedentes de Nigeria.

En cuanto a la complejidad, los personajes de esta novela se clasifican en redondos y planos. En cuanto a los personajes redondos, son los personajes que tienen una personalidad definida. Son personajes dinámicos, que evolucionan, que experimentan un cambio a lo largo de la novela. Dos ejemplos claros de este tipo de personajes son Kilian y su sobrina Clarence: al principio de la novela se nos presenta de una forma concreta, y a lo largo del transcurso de la novela evolucionan debido al conflicto al que se enfrentan. Este conflicto se presenta muy claramente en el caso de Clarence, que a causa del hecho de viajar a la finca de Sampaka para poder descubrir el pasado de su familia e ir descubriendo lo que su padre y su tío vivieron unos años atrás y las consecuencias de sus actos descubre.

En cuanto a los personajes planos, el nivel de complejidad es mucho menor, pero esto no quiere decir que estos personajes no tengan personalidad. Los personajes planos, son personajes estáticos, es decir, que no experimentan cambios a lo largo de la narración, no evolucionan. Un ejemplo de este tipo de personajes es Daniela, ya que a lo largo de la historia no evoluciona, no progresa como lo puede hacer Clarence.

En cuanto a la caracterización de los personajes, que es el proceso de dotar a un personaje de una personalidad o de un modo de ser determinado, en esta novela predomina la caracterización directa. En este tipo de caracterización, el narrador describe al personaje, y para describir a estos personajes la autora utiliza figuras de pensamiento. Aunque también existe la caracterización indirecta, aunque la autora la utiliza con personajes secundarios, y cuya presencia a lo largo de la novela es menor.

Esta caracterización puede ser realizada a través del diálogo o del monólogo. En lo que el diálogo se refiere, es un aspecto muy importante porque ya no solo es lo que los personajes dicen, sino que es lo que piensan; lo que ayuda a formarnos una idea de la personalidad de los personajes. Esto puede verse claramente en el libro *Palmeras en la nieve*, cuando Julia y Clarence están hablando y ésta última reconoce que se siente avergonzada⁵⁶.

- La verdad, Julia, es que me da vergüenza. No sé cómo plantearlo. Si le enseño la nota, sabrá que he fisgado entre sus cosas. Y si guarda algún secreto, no creo que me lo cuente sin más, así, de repente, después de tantos años.

Este diálogo es representado a través de diferentes técnicas, como el estilo directo o el estilo indirecto. El estilo directo, que es la representación literal de lo que dice el personaje, lo podemos apreciar a lo largo del libro, con innumerables ejemplos:

-¡Imagínate lo que sienten los que viven en el exilio...! – Laha se interrumpió de nuevo tras un leve suspiro-. Bueno, ya hemos llegado. Espero que encuentres lo que buscas, pero no te hagas ilusiones. En los países con graves carencias, la educación se encuentra al final de la lista de cuestiones a mejorar.

[...]

-Dime una cosa, Laha. Me imagino la respuesta, pero por estar segura. Tu hermano y tú, ¿sois bubis o fang?

⁵⁶*Ibidem*, pág. 41.

-Bubis. ¡Menos mal que me lo has preguntado a mí y no a Iniko! –Laha se rio-. Él te hubiera respondido en tono ofendido: “¿Acaso no es obvio?”⁵⁷.

Respecto al monólogo, que es el pensamiento de los personajes, es fundamental para la caracterización moral. Esto lo podemos apreciar en el monólogo que hace Clarence al principio de la novela:

[...] No podía evitar sentirse culpable por lo que había hecho: leer las intimidades de aquellos que todavía vivían. Le resultaba muy extraño fisgar en lo que su padre y su tío habían escrito hacía décadas. Era algo que se solía hacer al ordenador los papeles de quienes habían fallecido. Y, de hecho, no le producía la misma extrañeza leer las cartas del abuelo, a quien ni siquiera había conocido, que las de Jacobo y Kilian. Y sabía muchas de las anécdotas que acababa de leer, sí. Pero narradas en primera persona, con la letra inclinada y temblorosa de quien no está acostumbrado a la escritura, e impregnadas d una emoción contenida que intentaba ocultar de manera infructuosa unos más que evidentes sentimientos de añoranza, le habían provocado una mezcla de intensas emociones, hasta tal punto que en más de una ocasión se le habían llenado los ojos de lágrimas⁵⁸.

En cuanto al estilo indirecto, en el que no hay una reproducción literal de lo que dice, sino que hay una serie de cambios gramaticales, también existe algún ejemplo, como es en el siguiente caso:

Se llamaba Bisila, en honor a la Madre Bisila, patrona de la isla de Bioko, referente cultural y espiritual de la etnia bubí. Clarence supo entonces que la talla de la Virgen triste de la catedral representaba a Bisila y que, para los bubis, significaba la madre originaria y creadora de vida en honor a la

⁵⁷*Ibidem*, pág. 322.

⁵⁸*Ibidem*, pág. 23.

cual continuaban festejando celebraciones, aunque de manera discreta, pues –según le contaron-, desde hacía unos años, la fiesta estaba prohibida en Guinea por el régimen político, en manos de la etnia mayoritaria fang⁵⁹.

⁵⁹*Ibidem*, pág. 327.

CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL

Un aspecto novedoso u original que he de destacar es el que se deriva de trabajar sobre un libro que está escrito por una autora aragonesa y del que se han publicado varias ediciones y cuya repercusión ha sido tanta que se ha hecho una película basada en dicho libro, gracias a la cantidad de lectores que lo han leído, y que lo han convertido en un *best-seller*. Además, otro aspecto original es que el libro se basa en una parte de nuestra historia reciente, desconocida para la gran mayoría de la población, ya que no aparece en los libros de historia más al uso y apenas se ha escrito de dicho tema. También me parece original el hecho de que en la novela se nos cuenten dos historias paralelamente y tan relacionadas entre sí.

En cuanto a los puntos fuertes del trabajo, uno de ellos es la parte que se refiere a la contextualización de la novela. Creo que es un punto fuerte porque en esa parte explico muy detalladamente cómo era tanto Guinea como el Pirineo aragonés, los dos lugares donde se desarrolla *Palmeras en la nieve*. Concretamente, explico cómo era el modo de vida en ambos lugares, cómo era la sociedad, el clima, los trabajos que realizaba la gente, cómo era la socialización, etcétera. En mi opinión, es un punto positivo porque con este apartado, una persona que se haya leído la novela (o en un futuro la quiera leer) puede entenderla mejor y entender cada decisión que toman los personajes: por qué Jacobo y Kilian deciden emigrar a Guinea, por qué es tan raro que Kilian suba al poblado de los bubis, el por qué casi todos los españoles vuelven a la Península, por qué la relación entre un español y una nativa de la isla de Fernando Poo no puede tener futuro, etcétera.

Otro punto fuerte es el apartado que dedico al protagonista. En mi opinión, también es un aspecto positivo en mi trabajo, ya que he plasmado diferentes tipos de narradores que normalmente no se estudia y que sin embargo yo, a través de mi indagación en diferentes libros, lo he ejemplificado con citas del libro.

Sin embargo, también hay puntos débiles en el trabajo. Uno de ellos es el estado de la cuestión. Quizás es el apartado en el que menos he escrito. Esto se debe a que casi no hay nada escrito sobre la autora Luz Gabás, ya que es una autora reciente, es decir, que su primer libro se ha publicado hace pocos años y con pocas obras escritas. Este punto débil es una de las mayores dificultades que he encontrado en la realización de mi trabajo.

Por este motivo, la poca información que hay escrito sobre ella la he podido recoger de la web, de revistas y periódicos, donde aparecían artículos y entrevistas sobre la autora. Asimismo, la publicación de su primer libro (*Palmeras en la nieve*) coincidió con su elección de alcaldesa del municipio de Benasque, lo que hizo que algunas de las entrevistas o artículos encontrados se refirieran a este hecho y guardaran relación con algunas noticias que sucedieron en el municipio del que fue elegida alcaldesa, como pudo ser la riada que se produjo hace algunos años⁶⁰, o la consulta que se hizo en el municipio de Benasque para preguntar a los vecinos si querían que cambiara el Parque Natural por el de Nacional⁶¹.

Asimismo, también encontré dificultades para encontrar bibliografía sobre Guinea ecuatorial en aquella época porque muchos libros que están publicados se refieren a la época anterior en la que se desenvuelve la novela (desde los años 50 hasta la actualidad), que es cuando van los hermanos Jacobo y Kilian, y más tarde Clarence.

En cuanto a la prospectivas de futuro (continuidad, aplicación, mejora), una manera excelente de aplicar este trabajo y mejorarlo es comparar el análisis crítico de la novela (el lenguaje literario) con el futuro examen crítico de la película (lenguaje cinematográfico) que se estrenará en diciembre de este año, puesto que el análisis que he hecho de las categorías narrativas de la novela servirá de modelo en una futura comparación crítica.

60F. V. L., “Entrevista: Luz Gabás Ariño”, *El Periódico de Aragón*, 23 de junio de 2013.

61F. V. L., “Luz Gabás: “Quizá hemos perdido un tren de progreso”, *El Periódico de Aragón*, 22 de octubre de 2013.

BIBLIOGRAFÍA

- “Luz Gabás dice ver a Adriana Ugarte cuando piensa en el personaje de su novela”, *El Periódico de Aragón*, 19 de junio de 2014.
-
- ASTORGA, Antonio, “Luz Gabás, primera alcaldesa novelista”, *ABC*, 16 de febrero de 2012.
-
- BRUNET, José Manuel, COSCULLUELA, José Luis, y MUR, José María, *Guinea en Patués*, Huesca, IEA, 2007.
-
- CAMARZANA, Saioa, “Luz Gabás”, *El Cultural de “El Mundo”*, 25 de marzo de 2014.
-
- GABÁS, Luz, *Palmeras en la nieve*, Barcelona, Temas de hoy, TH Novela, 2012.
-
- GALÁN SEMPERE, Eva María, “Entrevista a Luz Gabás, escritora”, en *Alquiblaweb.com*, 13 de noviembre de 2014, en <http://www.alquiblaweb.com/2014/11/13/entrevista-luz-gabas-escritora/> [fecha de la última visita: 10 de enero de 2015]
-
- GARRIDO DOMÍNGUEZ, Antonio, *El texto narrativo*, Madrid, Editorial Síntesis, 1993.
-
- GIRÁLDEZ, José Miguel, “Luz Gabás: “Vivo entre mujeres muy fuertes” “, *El Correo Gallego*, 3 de agosto de 2014.
-
- GONZÁLEZ ECHEGARAY, Carlos, *Guinea Ecuatorial: presente y futuro*, Madrid, Asociación de profesores jubilados de escuelas universitarias, 1994.—
- MERINO, Enrique, “La alcaldesa de Benasque convierte en novela los recuerdos de su familia en la Guinea colonial”, *Heraldo de Aragón*, 7 de febrero de 2012.
-
- GONZÁLEZ, Beatriz, “Vivimos una época llena de miedo, con diferente cara”, *mujerhoy.com*, 12 de abril de 2014, en <http://www.mujerhoy.com/hoy/ocio-hoy/gabas-vivimos-epoca-llena-775749042014.html> [fecha de la última visita: 20 de abril de 2015]
-
- MONSERRAT, Daniel, “Luz Gabás: “Las inestabilidades crean miedos y ansiedades”, *El Periódico de Aragón*, 1 de abril de 2014.
- NEGRO MARCO, Luis, “Cosa de brujas”, *El Periódico de Aragón*, 8 de mayo de 2014.
-

- SÁNCHEZ LANASPA, Sergio, “La entrevista: Luz Gabás”, *Pirineodigital.com*, 20 de diciembre de 2012, en <http://www.pirineodigital.com/entrevista-luzgabas.php> [fecha de la última visita: 15 de marzo de 2015]
-
- T.F., M., “*Palmeras en la nieve* busca un centenar de figurantes en Bielsa para tres días de rodaje”, *Heraldo de Aragón*, 6 de enero de 2015.
-
- V. L., F., “Luz Gabás: “Quizá hemos perdido un tren de progreso””, *El Periódico de Aragón*, 22 de octubre de 2013.
-
- V. L., F., “Luz Gabás: “Quizá hemos perdido un tren de progreso””, *El Periódico de Aragón*, 22 de octubre de 2013.
-
- VILLANUEVA, Darío, *El comentario de textos narrativos: la novela*, Madrid, Júcar, 1989.